

# Algunas impresiones del Foro de Pastoral Juvenil

*Jesús Sastre García<sup>1</sup>*

El título habla de impresiones porque sobre acontecimiento de este tipo, con la compleja preparación que ha tenido, la movilización de personas e instituciones, la riqueza de recursos técnicos y la pluralidad de asistentes, no es fácil hacer un juicio valorativo sin escuchar a los que han coordinado el Foro y contrastar las impresiones personales con otros asistentes. Con todo, creo que por la realización concreta del evento, el Foro se puede analizar en sí mismo, aún a costa de no ser lo suficientemente justo en su valoración. Con la mejor de las intenciones, guiado por la propia experiencia en Pastoral Juvenil y el método de la Teología Pastoral, y como una sencilla aportación ofrezco las siguientes consideraciones.

El término Foro es el nombre con el que se denomina a un grupo de personas que se intercambian información, opiniones, preguntas, experiencias, respuestas, materiales, etc., sobre un tema. Sabiendo a qué ha sido uno convocado y a lo que se va, lo importante es plantear las cuestiones y por medio de la moderación y los grupos posibilitar la participación para avanzar entre todos. El número grande de participantes puede ser una dificultad, salvo que se arbitren modos de participación en grupos medianos. Yo creo que los organizadores del Foro, dado el número de asistentes, han optado por un modo de funcionamiento que más que foro ha sido panel, muy creativo y sugerente, de pastoral juvenil para propiciar el mutuo conocimiento e impulsar el ánimo en un trabajo conjuntado con los jóvenes.

## **Impresión global**

El Foro de PJ, convocado con motivo de los 50 años de la Revista de Pastoral Juvenil por los Provinciales de los PP. Escolapios de España, ha sido una bri-

---

<sup>1</sup> Profesor de Catequesis de jóvenes en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas "San Pío X" y en el Instituto Superior de Pastoral.

llante, excelente y oportuna iniciativa. La dirección y coordinación por el P. Carles Susch, a quien conozco personalmente, y el trabajo de todo el equipo coordinador me ha parecido excelente en el fondo y en la forma de gestionar el evento. Han conseguido implicar a los principales agentes de la pastoral juvenil, la FERE-CECA y las Diócesis. La asistencia ha sido muy buena.

El lugar del encuentro, el Palacio de Congresos, el número de asistentes (2000 participantes), el tramo de edad de los mismos (20-35 años la mayoría), y el formato del encuentro (imaginativo, sugerente, estético y mediático) han caminado de manera convergentes. El formato, claramente postmoderno, ha propiciado al tiempo, tanto las intuiciones y los aciertos como las limitaciones, que también me han parecido significativas.

La preparación del encuentro se ha realizado con dos documentos, facilitados por la organización; son ricos de contenido y muy apropiados para las metas del encuentro. La metodología que estructuran estos escritos es la del ver, juzgar y actuar. La propuesta de fondo, ha sido la comunión como motor de la misión.

En líneas generales el Foro ha merecido la pena en sí mismo, por las expectativas creadas y por el dinamismo que se pretende conseguir en el postforo. Esto es un mérito del equipo organizador, que ha estado muy conjuntado, con ideas muy claras y una ejecución técnica impecable. Nos hemos sentido muy a gusto, el tiempo se ha pasado rápido y la impresión primera es que ha gustado.

## **CONSIDERACIONES PARTICULARES**

### **Los asistentes**

Desde la preparación e inauguración del Foro se ha dicho reiteradamente que el encuentro quería desarrollarse en un clima de comunión y para la comunión. Pienso que esto ha sido el principal valor y logro del Foro. La realidad es que nadie se ha sentido excluido en la convocatoria, pero que los grupos y comunidades situados a la derecha e izquierda de los participantes, para entendernos, no han estado presentes, y ese hubiera sido el mejor logro de la comunión. Por algunos comentarios de pasillo que he oído a representantes de

organismos eclesiales, tenemos que esperar las valoraciones y matizaciones que seguramente van a ir llegando de forma explícita e implícita.

### **El formato del encuentro**

Los recursos técnicos y visuales, con fuerte subrayado en la estética, en el mejor sentido de la palabra, de alguna manera han condicionado el contenido. Este Foro es un buen ejemplo práctico de cómo el método es el contenido y, en consecuencia, el método formatea el contenido. Hemos permanecido a oscuras, como en el cine o el teatro, con el escenario iluminado por luces que captan a los protagonistas de cada momento, sin soporte escrito, y visionando / escuchando en espacios de tiempo cortos, una multiplicidad de voces, imágenes y expresiones, sin posibilidad real de diálogo, y mucho menos contraste o profundización. El panel, más que foro, ha sido rico, pero, a mi modo de ver, disperso y poco profundo. Desarrollo este juicio valorativo en los aspectos concretos que vienen a continuación.

### **Las ponencias**

El encuentro planteó tres miradas: pasado, presente y futuro de la Pastoral Juvenil. Hemos tenido dos ponencias, el primero y el último día; es decir, la visión histórica y la mirada al futuro.

- **Ponencia primera: “50 años de Pastoral Juvenil en España”.** Estuvo a cargo de Víctor Cortizo, Director del Departamento de Juventud de la CEAS (1997-2008). Se trataba de analizar con rigor la realidad, para ver sus logros y sus fracasos; sólo con un análisis riguroso se puede mirar al futuro y hacer propuestas válidas. La exposición se redujo a recordar el encuentro de Los Negrals, los documentos de la Conferencia Episcopal y las Jornadas de la Juventud con el Papa. De análisis riguroso de lo sucedido, nada de nada. Subrayo positivamente el tono de apoyo, reconocimiento y esperanza dado a los que trabajan en Pastoral de Juventud. La dicción fue rápida y un tanto atropellada. El tiempo de exposición no llegó a los 45 minutos. ¿Por qué no asistieron los otros dos ponentes para hacer memoria histórica de los tiempos en que hubo más y mejor pastoral juvenil?

- **Mirada agradecida a la Pastoral Juvenil.** Este momento del primer día resultó muy bueno como panel para tener una visión de conjunto. Subrayaría como más conseguidas, por diversos motivos, las intervenciones de José Luís Cortés (imagen de Dios), Álvaro Ginel (celebración), Migueli (cantautor) y José M<sup>a</sup> Bautista (generaciones de jóvenes). El más aplaudido fue José Luís Cortés; a alguna de su viñetas hemos oído referencias críticas y de disgusto durante el encuentro por parte de representantes de organismos eclesiales (director del departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal y del delegado de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Madrid, al parecer poco representada en el encuentro). Otras intervenciones significativas, como la de Monseñor Francisco Cerro, pasaron más inadvertidas al no apoyarse en los medios audiovisuales, que son los que primaron en todo momento. Se dijeron muchas cosas, en síntesis, sin posibilidad de análisis y profundización
- **Ponencia final: “Os tomamos la palabra”.** El día anterior se habían visto experiencias y oído palabras desde los jóvenes. Ahora se pretendía mirar al futuro para ver los retos y los caminos. Estuvo a cargo de Eduardo Vizcaíno, coordinador de PJ de la Compañía de Jesús de la provincia Bética. Me pareció una ponencia muy pobre de contenidos, reiteración de tópicos importantes, pero conocidos, sin mayor profundización, y muy genérica en las propuestas. Si esto es así, dos de los tres pivotes del encuentro quedaron seriamente dañados. La exposición fue de tono cálido y no pasó de 45 minutos, quizás menos

### **La mirada al presente: senderos, caminos y encrucijadas de pastoral con jóvenes.**

Nos referimos al segundo día del encuentro.

- **Rutas por avenidas repletas de dinámicas, comunicaciones y exposiciones.** Nos distribuyeron, según el número de tarjeta recibida en la inscripción y sin nombre propio, por grupos medianos y fuimos transitando ordenadamente por tres salas donde nos presentaron, en el grupo que yo estuve, 11 experiencias distintas, con una duración media de 15 minutos.

Dos de estas experiencias duraron más; una de ellas, ejercicios de relajación concentración (casi 40 minutos), bien estuvo para relajarse y sentir la presencia de Dios, pero yo hubiera preferido, por ejemplo, analizar y debatir. Las experiencias y comunicaciones fueron muy desiguales en su contenido y formato; apenas hubo tiempo de dialogar. Esta falta de tiempo para preguntar y debatir, en un formato tradicional de encuentro, hubiera suscitado sospechas y protestas; en este formato se integró gustosamente esta grave carencia. Se presentaron juntas y mezcladas realidades pertenecientes a momentos totalmente distintos de la pastoral con jóvenes. La del “campanero de Levante” causó cierta admiración y estupor en los asistentes, por lo que se dijo y los rasgos de personalidad manifestado por el comunicador. En esta parte hubiera sido más útil y pedagógico haber presentado realidades de convocatoria, propuesta, iniciación y desembocadura de la pastoral con jóvenes (comunidad y discernimiento vocacional), de formación de agentes, etc. Menos experiencias en número, de elección selectiva (animadores, coordinadores, miembros de grupos, etc.) y con más tiempo para el diálogo y la profundización. Entre los asistentes sólo nos pudimos comunicar, saludar y poco más, en los pocos y breves tiempos entre sesión y sesión. No hubiera estado de más al comenzar este segundo día una buena ponencia presentando (recordando) el proyecto marco de la pastoral juvenil de la Conferencia Episcopal; además hubiera ayudado a ubicar mejor las diferentes experiencias. Pienso también que este documento debería haber estado en todas las carpetas; y sea dicho de paso, mucha carpeta para poco contenidos materiales, exceptuando los mapas, las guías y las revistas.

- **Escuchar lo que nos dicen.** Mención aparte merece el combinado de entrevistas con expresión artística “Tomamos la palabra”. Me pareció excelente en cuanto a fondo y expresión. Muy propio para tocar los corazones, despertar sensibilidades y propiciar talentos eclesiales imprescindibles para la pastoral juvenil. Hubiera merecido la pena un taller para trabajar, por grupos, alguna de estas interpelaciones de profundidad. Y a la hora de ganar tiempo para las reuniones de grupo y los debates, este momento se podría haber presenciado todos juntos; así hubiéramos ganado dos horas para el trabajo por grupos.

- **El coloquio temático.** Fue muy interesante por la especificidad representada por lo participantes y las claves operativas, contrastadas en la propia experiencia, que nos dieron. Qué pena que Mons. D. François Lapierre, venido de Québec (Canadá) y coautor del excelente documento sobre Pastoral de Juventud de los Obispos de Québec, tuviera tan poco tiempo para intervenir, y en tono coloquial. Creo que en todas las dinámicas se ha optado por que hubieran muchas voces, pero poca voz en algunas ocasiones. El video con las palabras del H. Alois de Taizé fueron algo distinto; el vídeo sobre la Jornada de la Juventud de Sydney en el formato de siempre, y por lo mismo menos sugerente.

El conjunto del segundo día ha resultado muy rico; por delante de nosotros han pasado muchos retazos de pastoral juvenil que han tocado la afectividad, nos han confirmado intuiciones y nos han animado a seguir. Pero, ¿todo vale? ¿todo vale igual? ¿Lo importante es hacer en novedad e innovación o acertar en lo fundamental con toda la renovación pedagógica posible? No quiero establecer dualismos, pero si prioridades y avances. Este día me recordó (sin que quiera hacer comparación), muy mejorado técnicamente, lo que hace años hacíamos en las convivencias con jóvenes: muchas cosas, variadas e interesantes para mantener su interés, intentar que el mensaje les llegara y que en la evaluación dijeran que les había gustado.

### **Mesa redonda del final del encuentro: “Os tomamos la palabra”**

Se trataba de dar respuesta a las palabras (retos) que nos habían planteado los jóvenes la jornada anterior, tal como se escenificó. Pedro José fue el que dio más pistas de futuro. La religiosa contemplativa, Lucia Caram aportó un tono profético y místico, con fuerza en su exposición, y reiteró el subrayado en “estilos” y “talantes”, con referencias a la fundamentación teológica, que son vitales para conseguir una Iglesia acogedora. Con todo, alguna de sus afirmaciones resultó muy tajante y necesitada de mayores precisiones. Ahora bien, lo propuesto en esta mesa supone comunidades acogedoras, dialogantes y fraternas que sólo pueden salir de procesos catecumenales con jóvenes y adultos. Llegados aquí estamos en la pescadilla que se muerde la cola; por lo mismo, conseguir llevar esto que se pide a los itinerarios educativos con jóvenes requiere mucho trabajo y no poco tiempo. Agustín del Agua, investigador,

capellán universitario y secretario de la subcomisión de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal, estaba en la mesa en sustitución del decano de la facultad de Teología de San Dámaso. De la sustitución nada se dijo; el interesado manifestó que la invitación a participar la había recibido hacía poco. Se mantuvo en un tono académico, poco cercano a la realidad de la pastoral con jóvenes, y con dos subrayados que, me parece, pretendían equilibrar líneas: comunión con los obispos y acogida a los jóvenes. Los aplausos a cada pequeña intervención, propio de una asamblea de jóvenes al final de un encuentro en el que ha habido sintonía, ocuparon, exagerando un poco, casi tanto tiempo como las intervenciones.

### **Las oraciones y celebraciones**

Tres grupos, Kairoi, Assisi y Ain Karem, se encargaron de la ambientación musical en la acogida de cada día y en los momentos oracionales y celebrativos. La contribución de estos grupos ha sido muy grande, por su competencia musical y por el sentido religioso de su música y canciones. Las oraciones, como esquema y ambientación, bien. Hubiera sido mejor que los cantos, en estos momentos, hubieran sido más participados por la asamblea.

En la homilía de la Eucaristía final, a cargo de Mons. Munilla, se hicieron subrayados que, en tono cercano y clara intencionalidad, pretendieron recordar algunos aspectos olvidados o distorsionados en el encuentro. Como responsable en la Conferencia Episcopal de la Pastoral Juvenil, habrá que estar atentos a los ecos del Foro que desde allí lleguen.

### **MENSAJE FINAL DEL FORO**

Según se dice al comienzo del mismo, las instituciones y personas que lo firman se comprometen a cooperar activamente un una nueva manera de proponer y de vivir la fe con los jóvenes hoy. Se enumeran ocho características fundamentales y expresadas en un tono de comunión, alegría y esperanza. En el conjunto predominan los aspectos que deben colorear el talante de la pastoral juvenil; son imprescindibles para todas las etapas del proceso, pero especialmente para la convocatoria de jóvenes. El punto 5, el más breve, dice “Nos comprometemos a promover comunidades que susciten y acompañen el pro-

ceso de los jóvenes”. En pocas palabras se dan muchos supuestos de la pastoral juvenil, así como elementos nucleares de su desarrollo. ¿De dónde van a surgir estas comunidades? Una vez más, el símil de la pescadilla que se muerde la cola. Hay pocas comunidades referenciales, y para que un grupo de jóvenes llegue a ser una pequeña comunidad se requiere una pastoral en clave de proceso, de inspiración iniciática (bautismal), sostenida por experiencias fundamentales y con desembocadura comunitaria y vocacional. De todo esto poco ha tratado el Foro. Los dos grandes retos de la pastoral juvenil son: a) la conexión con el mundo joven y una convocatoria mínimamente eficaz (de esto sí se ha hablado en el Foro); b) lo que espera a los jóvenes que inician un proceso de iniciación cristiana o reiniciación para que lo finalicen (de esto no se ha hablado en el Foro). En este sentido, la estética y la tecnología del Foro, el formato que ha tenido, puede dar la impresión de que las cosas se solucionan respondiendo creativamente al primero de los dos retos. Esto solo, con ser importante, no basta. Esperemos que un segundo encuentro o foro trate de responder al otro reto, menos vistoso, pero más de trabajo de fondo y efectividad.

## CONSIDERACIONES FINALES

Si la mayoría de los asistentes está entre 20 y 35 años, creo que muchos de ellos serán animadores y responsables de Pastoral Juvenil. ¿Este encuentro era el que necesitaban los asistentes? Tengo la impresión de que a la mayoría les ha gustado el encuentro y ha cumplido sus expectativas; a mí también me ha gustado. Con todo, creo que el formato del Foro puede llevarnos a un engaño no consciente, pues nos introduce en una dinámica que conecta con nuestras sensibilidades, el tono es claramente juvenil, remite a “talantes” nuevos y nos sitúa básicamente como espectadores que se adhieren de manera entusiasta a todo lo que se nos ofrece. Todo esto ha desplazado el diálogo, los debates y la profundización en las propuestas. Seguramente esto que estoy diciendo exige otro formato, que sin ser el clásico, tampoco sea el que ha tenido el Foro. ¿Cómo lograr un formato intermedio que reúna las ventajas y evite los inconvenientes?

Con una visión global del Foro, una vez que se ha tenido, si tuviera que poner título, sería el siguiente: “Foro de PJ. Etapa de Convocatoria” y pensaría en

destinatarios del primer tramo de los que han asistido, alrededor de los 20 años, los animadores y los responsables. Los documentos previos al encuentro hacían pensar en otra cosa distinta a la que hemos tenido; es cierto que no tengo la edad ni vivo la situación de la mayor parte de los asistentes. Ahora bien, sí tengo perspectiva de trabajo en pastoral juvenil para saber a lo que lleva cada forma de presentar y abordar los problemas. Las dificultades en pastoral juvenil no son sólo de conexión con el mundo de los jóvenes; seguimos teniendo grupos de confirmación que, después de dos o tres años, se confirman y no siguen. Me imagino que si resisten dos o tres años habrá una conexión mínima. Evidentemente, la convocatoria es un reto importante, pero el desarrollo de itinerarios, con todas las adaptaciones, y la etapa de desembocadura requieren un tratamiento que no se ha hecho en el Foro, y un enfoque muy distinto del que se ha tenido en este Foro. No se pueden abordar todos los problemas en cada encuentro; hay que ser selectivo y preciso para poder profundizar. En resumen, el Foro podría haber sido más eficaz, aunque menos estético y afectivo, en un formato más propio de un foro: presentación con más rigor de los temas, debate en grupos medianos según edades, situaciones, etc., y propuestas para seguir caminando. Esto no excluiría elementos de creatividad que han estado presentes en el desarrollo del Foro, y que constituyen un mérito para los organizadores. También se hubiera propiciado la experiencia de comunión entre la diversidad de asistentes, procedencias y estilos.

Los asistentes hemos estado más receptivos que activos; sólo los aplausos nos permitían participar para asentir. Sin luz en el salón para poder tomar notas, sin esquemas y sin debates; esto nos ha mantenido pendientes de lo que veíamos y oíamos. Básicamente hemos sido espectadores de realidades y cuestiones muy sugerentes, pero que requieren elaboraciones de otro nivel. Conociendo a algunos de los organizadores, me ha extrañado este formato; seguramente que las pegas aquí expresadas ellos las conocían y han optado por otra manera de configurar el Foro. Sin duda, sus razones habrán tenido y serán de mucho peso. Habrá que dejar pasar un poco de tiempo, escuchar las diferentes voces, y revisar lo vivido con distancia y serenidad.

Lo importante del Foro es que es un primer paso para desencadenar un trabajo ilusionador en la Pastoral Juvenil. Pocas tareas concretas nos hemos lleva-

do para casa, pero sí la ilusión de dar continuidad a lo vivido y ganas de responder a los retos de la pastoral de jóvenes. En el futuro, me parece que estos encuentros deben convocarse con títulos más específicos e invitar a personas concretas para trabajar los temas previstos con metodología más participativa.